



Ifá International Training Institute

Campus MÉXICO

El Sacerdote de Ifá del Nuevo Mundo



Por

Awo James KULEVICH
Erinmi Awo Alaafin

Hace aproximadamente 500 años, barcos europeos navegaron alrededor de la costa Oeste de África capturando a los nativos para venderlos como esclavos en la Nueva plaza del mercado Mundial de Norteamérica, Sudamérica, y el Caribe. Algunos de los indígenas africanos que cayeron víctimas de esto eran Sacerdotes de Ifá o Bàbáláwos; mismos quiénes fueron llevados directamente a la isla de Cuba en el centro del Caribe, que en ese entonces era una colonia española.

Tras sobrevivir a los horrores del viaje abordo de los barcos de esclavos, los indígenas africanos secuestrados se adaptaron a la cruda vida de la esclavitud. Ellos fueron obligados a ser Cristianizados, a cambiar su lengua y fueron brutalmente golpeados e inclusive privados de la vida si se atrevían a elogiar a sus propias deidades. No fue sino hasta la segunda mitad del siglo XIX, a raíz de la revolución Cubana que se les devolvió a los esclavos su libertad.



Barco de Esclavos

Muchos años después en 1959, gracias a otra revolución ocurrida en Cuba, miles de cubanos fueron deportados; nuevamente en barcos, pero esta vez a la ciudad de Miami, Florida en los Estados Unidos de América. Entre ellos hubo muchos Sacerdotes de Ifá/Órisà, esta nueva migración obligada originó la fundación de sólidos cimientos para la religión y su propagación en los Estados Unidos de Norteamérica.

Después de un tiempo, estos inesperados americanos se establecieron en su nuevo país y comenzaron a emigrar hacia las principales ciudades como Nueva York, Los Ángeles y Chicago; Aquí es donde entro en el cuadro. Nací en Estados Unidos, fui criado en Chicago, Illinois y tengo descendencia europea: un Sacerdote de Ifá del Nuevo Mundo.

Comencé la vida como su americano viril promedio; que creció con jeans, playeras, música rock, "hot dog's" y la televisión. Pero después de meterme en problemas con la ley a la edad de 18 y haber tenido que pasar varios años en prisión, un amigo me llevó con un cubano que era Sacerdote de Ifá, el cual vivía en Chicago, para que me ayudara con mi problema legal. Esto cambió mi vida, la vida de mis hijos, y las vidas de muchos otros, para siempre.



Ante mi ignorancia, para mi sorpresa me enteré que podía existir una religión como ésta, y en ese momento me sentí como si estuviera en casa. Mi primer sacrificio, que entre otros animales incluyó una cabra, habría impresionado a la mayoría de las personas, pero a mí me hizo sentir cómodo y atraído a ello.

Al cabo de algunos años yo había recibido ciertos iconos religiosos y otros artículos de la religión Ifá, y fue cuando me encontré con un problema de salud. Uno de los discos en mi espina inferior se deterioraba. Cuando el disco se estrechó, el dolor incrementó y se hizo insoportable. Llegó el punto en el cual me encontré ante mi única y última opción, dentro de la medicina Occidental, teniéndome que enfrentar a tener que sobrellevar una cirugía en la cual me quitarían el disco y fusionarían los huesos de mi espina vertebral, busqué ayuda en Ifá. Fue entonces cuando me inicié totalmente (igbodu Ifá), en julio de 1993.

Poco después de mi iniciación en Ifá, me topé con un Sacerdote nigeriano de Ifá y me hice su amigo: el Profesor Wande Abimbola. Gracias a una de sus múltiples visitas a Chicago, ya fueran de trabajo o debido a la enseñanza sobre Ifá. Él me invitó a mí y a varios de mis seguidores, quienes esperaban a ser iniciados, a visitar su casa en la Ciudad de Oyo, en Nigeria, parte de África Occidental.

En 1998, allí estuve de pie en Nigeria, de vuelta en casa. Después de siglos, después de innumerables millas, y muchas generaciones de personas, allí estuve de pie. Allí estuve cargando a Ifá de una cadena inquebrantable; yo había completado un círculo.

Lo que realmente me asombró después de sobrevivir a las torturas de la transferencia, a la esclavitud del Nuevo Mundo, habiéndonos incorporado a los Latinos y otras culturas africanas, ante el cambio de idioma del Yoruba africano al español y posteriormente al inglés, y después de varias revoluciones, entre muchos otros atenuantes, como entonces la religión todavía estaba intacta. Yo podría recitar la historia de mi propia familia, en Ifá, en retrospección a más de 5 generaciones de Sacerdotes Ifá a partir de un esclavo traído a Cuba desde el área de la Ciudad de Oyo en Nigeria.

Una de las muchas razones por la que esta religión ha sido capaz de sobrevivir a pesar de tantas adversidades, es su capacidad de adaptarse en todas partes. Esto lo comprendí después de mi primer viaje a Nigeria.

Los esclavos, mediante su inteligencia colectiva, lograron incorporar lo que perdieron a lo que estaba a su disposición.

Por ejemplo, en África existe un tipo particular de fruta, que es encontrada fácilmente, llamada Obì o nuez de kola; misma que es usada para realizar una simple adivinación o para la confirmación de un trabajo. Es pequeña, alrededor del tamaño de un pulgar, y se rompe en cuatro o más lóbulos.

La nuez de Kola no estaba disponible, porque no crecen en el Nuevo Mundo, fue entonces que los esclavos adaptaron los cocos al sistema; abriéndolos quitándoles la carne blanca y partiéndolos en 4 pedazos. Usando los pedazos de coco de la misma manera que solían utilizar la nuez de Kola para adivinar.



Obì – Nuez de Kola



Cuando el efun o el gis blanco, que se desenterra de la tierra y se emplea para escribir o purificar, tampoco estuvo disponible en este nuevo país, a ellos se les ocurrió una receta usando los cascarones blancos del huevo para preparar un compuesto similar. Cuando resultó imposible adquirir ori o manteca de shea, ellos adaptaron la manteca de cacao en su lugar.

En el Caribe, no crecen muchas de las hierbas que estaban disponibles en África. De nuevo ellos encontraron en sus alrededores diferentes hierbas que tenían propiedades o características similares que podrían ser usadas para elaborar omi ero (un antídoto de agua o 'agua de hierbas') empleado para el nacimiento de diferentes Órisàs o divinidades.

Ahora bien, yo vivo en el centro de los Estados Unidos, no sólo muchos de los artículos africanos originales y hierbas no están disponibles sino que tampoco ninguno de los artículos caribeños. Otra vez, tenemos que adaptarnos a nuestros alrededores. Haciéndolo más difícil el hecho de que en los Estados Unidos del medio oeste, nuestros otoños e inviernos son muy fríos, todos los árboles hibernan y todas las plantas mueren hasta la primavera.

Por suerte, con el actual mercado mundial, las comunicaciones, y las computadoras, podemos importar algunos artículos de lugares lejanos a través del correo, convirtiendo la tecnología moderna en otro instrumento para trabajar y enseñar la adoración Ifá | Órisà.

Por supuesto que es importante procurar mantener intacta dentro de lo posible, la información original de Ifá. Estamos imposibilitados para cambiar cientos de miles de años de dogma y prácticas religiosas sólo porque así queremos o porque nuestras sociedades modernas las menosprecian.

Por ejemplo, la razón más preponderante por la cual la mayoría de los americanos no adoptan la religión es debido al sacrificio animal. A pesar de que sus propios ancestros, en su mayoría, siguieron prácticas similares. Desgraciadamente, durante los últimos dos milenios el cristianismo los ha enseñado a despreciarlo y a temerle a otras religiones. Esto se unió al procesamiento y embalaje moderno de la carne, que ha aniquilado totalmente el hecho de que el alimento que nos comemos diariamente alguna vez estuvo vivo; quedando fuera de nuestra vista, de nuestra mente.

Al estar aprendiendo Ifá, pienso en cien personas que están paradas en una línea. Yo, siendo el Sr. Número Cien y teniendo al Sr. Número Uno en el extremo opuesto de la fila. El cual fue un viejo Sacerdote de Ifá quien pudo haber vivido hace siglos. El Sr. Número Uno tiene un secreto: Él se inclina y susurra directamente en el oído de Sr. Número Dos que entonces se inclina y susurra directamente en el oído de Sr. Número Tres.

Para cuando el secreto me haya llegado a mí, pudo haber sido cambiado o sufrido varias alteraciones. Esto pudo haber sucedido accidentalmente o propositivamente en el transcurso del tiempo y por el pasar de las personas. Es por demás importante, dentro de lo factible, caminar hacia el Sr. Número Uno para intentar hablar directamente con él de manera que el mensaje se mantenga lo más claro y acertado posible.

Con los tiempos modernos influenciando a Ifá, los problemas modernos también han entrado en el juego. Debido a la influencia del Cristianismo, en particular la del



Catolicismo, la manera en la que los Sacerdotes de Ifá son vistos ha llevado a la corrupción y a la falta de entendimiento.

El concepto de un Sacerdote Católico que sólo puede ser hombre, que se viste de negro con un collar blanco, célibe y que ha tomado un juramento de pobreza, les ha dado a los Sacerdotes de Ifá una verdadera ventaja de confianza. Si alguien en la sociedad moderna dice que es un sacerdote, se les confía inmediatamente al 100%, abriéndosele todas las puertas. Las personas han confundido a los Sacerdotes de Ifá con los Sacerdotes Católicos.

Un Sacerdote de Ifá es realmente un gremio para ayudar a los individuos a entender y seguir su propio destino. Cada Sacerdote de Ifá también sigue su propio destino. Nuestro trabajo debe ayudar y enseñar a cada individuo a activarse (él o ella).

Lamentablemente, como Ọrúnmìlà advierte en el Odù Ifá Èjì-Ogbè, “Los hombres o mujeres buenos son menos de diez. Los hombres o mujeres corruptos son innumerables.” El mensaje más importante de Ifá es que se debe tener buen carácter y enseñar a los otros adaptarlo en sus vidas. Nosotros debemos tomar la responsabilidad y responder por nuestras propias acciones.

Otro problema con el cual los Sacerdotes de Ifá del Nuevo Mundo deben competir es el exceso del dinero. El dinero, en su mayor parte, se encuentra más disponible en el en los Estados Unidos ante la gran gama de oportunidades existentes que en cualquier otro sitio en el mundo. Cuando existe la pobreza en la vida, en la mayoría de los casos, también existe la espiritualidad. Cuando uno está cómodo en la vida, careciendo casi de nada, no hay ninguna razón por la cual recordar al cielo. Por lo general pasa poco tiempo antes de que la moralidad desaparezca también.

Esta es otra razón por la cual los americanos tienen problemas adoptando a Ifá como una filosofía de vida. La mayoría de las personas no rezan ni buscan en el Cielo ayuda a menos que se encuentren desesperados. Como una sabia Iyalossa (Sacerdotisa de Òrisà) alguna vez me dijo, “Òrisà no es para aquellos que tienen, son para aquellos que carecen.”

El Odù Òwónrín-Oturupon dice, “Quien pensaría en Olórun (el Cielo) a no ser por Èsù?” siendo Èsù un Òrisà o divinidad, el concepto de la posibilidad, de la tentación, del libre albedrío a escoger. Es a él al que culpan de ciertas tragedias o accidentes o al planteamiento de algo en nuestro camino de vida que puede tentarnos cuando queremos tomar una decisión equivocada o cuando estamos apuntando hacia la dirección equivocada. Llevándonos inevitablemente a tener problemas. Pero de nuevo, en el caso de la tentación, nosotros solos somos responsables de nuestras acciones. Es entonces cuando la mayoría de las personas recordamos rezarle al Cielo. La mayoría de las personas carecen de una razón para ser amables con los demás o tampoco siguen un buen código de conducta moral a menos de que estén sufriendo alguna carencia. Es difícil enseñarle el valor y la necesidad de los rezos y el sacrificio a alguien que tiene mucho dinero, su propia casa, coche, buena salud o las demás cosas buenas de la vida. ¿Quién quiere seguir su destino? Cuando creen que el destino los sigue a ellos.”

Como un ejemplo de este tipo de situación, me señalo a mí mismo. Caer ante la tentación me llevó a tener problemas legales, nada más importaba, sólo importaba solucionar mi problema y evitar la cárcel. Cuando me falló la salud, encontrar el remedio era lo único



que importaba. Estos problemas fueron lo suficientemente poderosos de manera que yo abriera mi visión y audición para escuchar la verdad; para seguir mi destino y hacer sacrificio.

Muchas personas tienen problemas con el concepto del sacrificio. Algunos creen que con darles a los indigentes sus monedas más pequeñas o al hacer una donación monetaria a una institución de caridad es suficiente. Es verdad, eso es sacrificio. Sin embargo, una visión realista del sacrificio es partir de algo que uno necesita o que verdaderamente espreciado para nosotros. Pero el Cielo nunca se olvida de aquellos que en verdad hacen sacrificios. El Cielo los recompensará con algo que hará que sean más felices que antes. Algo que pertenece a su destino que ni siquiera podría haber sabido que les traería felicidad.

Les explico a las personas que: lo que ellos quieren o lo que creen les traerá la felicidad, en contraste con aquello que su guardián personal (Ori | destino) u Òrìsà les darán, son dos cosas completamente diferentes. Son ellos quienes saben en donde está su felicidad verdadera. Explico que al involucrarse en esta religión, Ifá | Òrìsà los ayudarán a conseguir su destino y su felicidad en la vida. Esto podría llevarlos a vender maíz en China, pero serán felices haciéndolo.

En general, superando la cultura, muchos de los problemas que encaramos nosotros los Sacerdotes de Ifá en el Nuevo Mundo, excluyendo la nula disponibilidad de ciertos artículos físicos tradicionalmente usados en las ceremonias, son más o menos los mismo. En todo el mundo, los problemas del ser humano como individuo son todavía los mismos para todos. Siempre han sido los mismos desde el principio del tiempo.

Cada individuo debe tomar el control y responder por sus propias decisiones y acciones y aprender a mejorar su carácter. Es mediante este, sacrificio y tolerancia que la paz puede ser conseguida.

¡Àború Àboyè Àbosíse!